

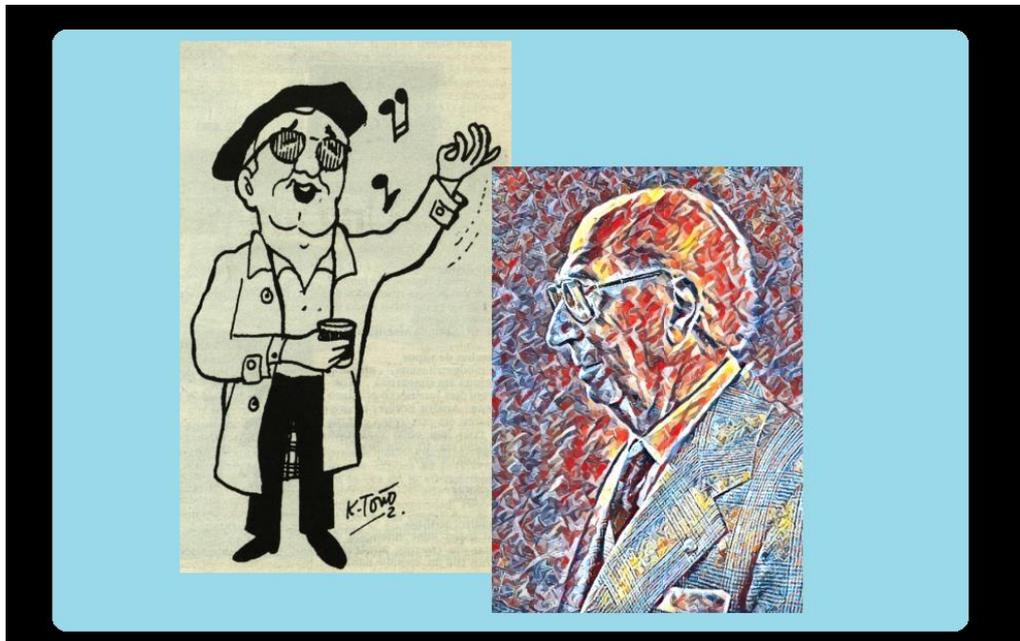
Goyo Nadal, el maestro Urrengoechea y Emilia Bracamonte

Gregorio Nadal nace en Begoña en 1907; hijo de “Antón Sal”, letrista del carnaval bilbaíno de principios del siglo XX.

Fue miembro del grupo Los Bocheros.

Encarcelado en la guerra Civil en la cárcel situada en la Universidad de Deusto, al poco de salir de la prisión fundó el grupo Los Chimberos.

El propio Goyo describía esta fundación con una frase algo equívoca, pero llena de buen humor: “al salir de la Universidad fundé Los Chimberos”.



Timoteo de Urrengoechea nace en Bermeo, en 1899.

En 1925 era pianista de la orquesta que tocaba mientras se proyectaban películas en el teatro Buenos Aires de Bilbao; este trabajo no duró mucho porque pronto llegó el cine sonoro.

Al inaugurar la cadena SER la Radio Bilbao en 1933 fue nombrado director artístico y pianista de la emisora.

Su labor en montajes musicales de gran dificultad es muy intensa: pero por citar un ejemplo, está el estreno en 1941 de la obra Castilla, del maestro Arambarri, inspirada en los versos de Manuel Machado.

Según parece hallándose Nadal en “Casa Toña” para grabar un anuncio musical para la Lejía el Rápido, a propuesta de don Ignacio Toña, escribió Goyo la letra del himno al Athletic: “cantemos pues, los bilbainitos...”

Luego todo fue tan rápido como la Lejía: música del maestro Urrengoechea, el Atleti queda campeón; en fin....

Pero la música y el Athletic tienen una relación cotidiana y constante.

Emilia Bracamonte había nacido en Ayamonte, en 1895, y desde muy niña había trabajado en los escenarios.



Pero obtiene su consagración en el bilbaíno Salón Vizcaya cantando cuplés, chotís y tangos. Por ejemplo:

Ay, Cipriano, Cipriano, Cipriano...

No bajes más la mano, no seas exagerao.

Si no bailas con más comedimiento,

al primer movimiento...te las ganao.

Pues los bilbainos cantaban el tema con letra dedicada al gigante que defendía la puerta del Aleti:

Ay, Cecilio, Cecilio Ibarreche...

Están echando pestes los de San Sebastián.

Y es seguro que p'aliviar las penas

le nombran al Arenas... la sucursal.

Por desgracia, Emilia dejó la canción al casarse. Pero no hay mal que por bien no venga: los bilbaínos pudimos escuchar el agradable timbre de voz de la Bracamonte en la cadena Ser, en Radio Bilbao, claro.

Bibliografía: Cancionero Bilbaíno **de Julián Echevarría "Camarón"**.